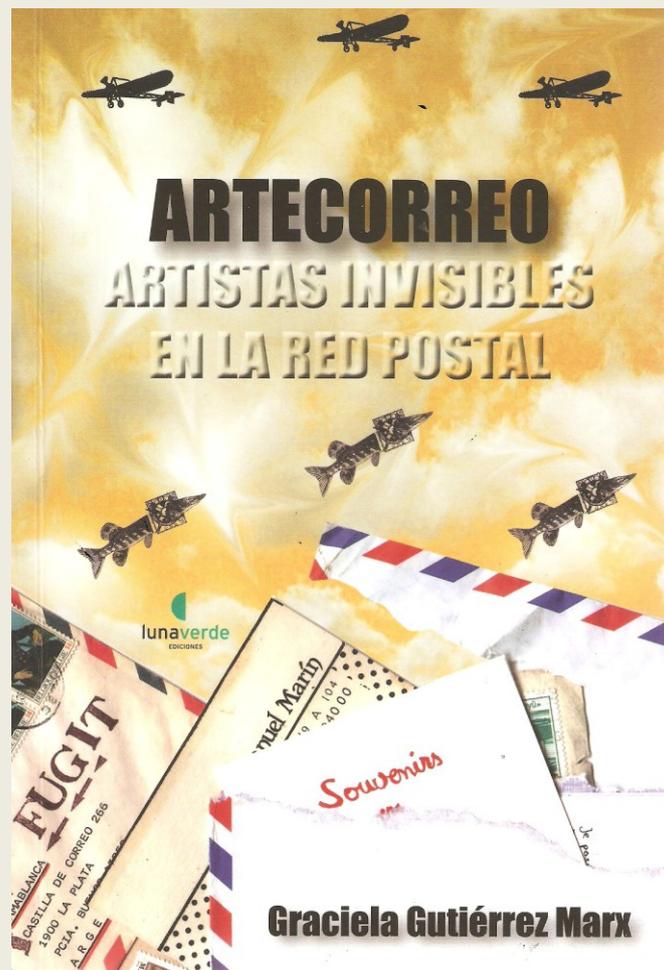


Arte Correo, artistas invisibles en la red postal / GGMarx



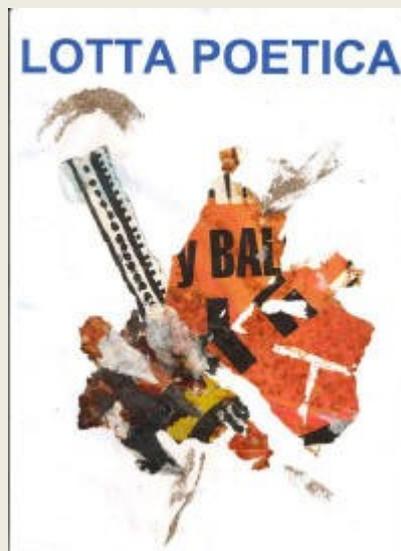
NOTA: El Taller del Sol acaba de recibir una edición fundamental dentro de la bibliografía existente en el Mail Art. "Arte Correo, artistas invisibles en la red postal" tiene, además de un valor documental incuestionable, otros valores añadidos que se corresponden con la figura solidaria y luchadora de Graciela Gutiérrez Marx. Este edición está basada en la tesis doctoral de esta autora, presentada en la Facultad de Bellas Artes de la Universidad de La Plata en Argentina y que, por nuestra parte va a tener una atenta lectura para poder desarrollar una crítica documentada. Mientras tanto, queremos presentar este adelanto sobre algunas cuestiones desarrollada por GGMarx sobre la misma materia publicado en ArteXero

<http://www.artexero.com.ar>

¿Qué es el arte correo?

Una tendencia caracterizada por la comunicación a distancia, que entre otras *contra-reglas*, promueve la *descentralización del arte*.

Al hablar de descentralización nos estamos refiriendo al mercadeo del arte, que durante el siglo XX, cobra un peso muy significativo. La influencia del *negocio* se convierte en un condicionamiento casi imprescindible para la vida artística.



“de la resistencia a la toma del poder” Bolivia 2005 x ggmarx

En este marco la tendencia denominada Mail Art, Arte Postale, Postal Kunst y ARTECORREO, se ha opuesto al mercado y fundamentalmente al consumo de las obras de arte, que provoca - según sus practicantes- el deterioro de la actividad creadora. Si el dinero rige nuestras vidas y la práctica artística sufre el control del mercado mediatizado por grandes empresas, el valor de las obras está directamente vinculado a su precio.

A lo largo del siglo XX, muchos artistas, movimientos y tendencias se ocuparon de buscar alternativas para la circulación y distribución de las obras. El caso del mailart es, en este sentido, un modelo revolucionario porque, oponiéndose no sólo al mercado, sino al poder de los centros oficiales –llámense museos, galerías, premios, subvenciones y becas- ha logrado la descentralización, abriendo un *otro mundo posible del arte* poco conocido, porque paga con gusto el precio de la *invisibilidad* masiva.

Este colectivo de *artistas invisibles* no admite categorías ni privilegios.

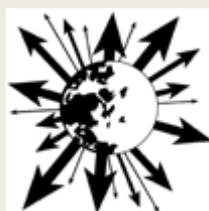
Las características propias del lenguaje y las estrategias del mail art, están directamente vinculadas al medio postal, pero no por ello cualquier pieza despachada por correo se puede considerar mail-art. Las postales editadas por los propios practicantes, los sobres especiales, las estampillas y matasellos marginales y la ruptura del original, mediante la multiplicación de ejemplares y su distribución por medio del correo, son algunos de los rasgos más fácilmente observables en esta tendencia.

Pero hay mucho más. Quizás todo comenzó cuando Ray Johnson inició sus propuestas de intervención, enviadas con la invitación “add and pass on”(agregar y pasar), abriendo el camino a los proyectos de participación colectiva.

Cada pieza postal genera mil preguntas acerca de su significado, activa en cada quien toma contacto con ella el asombro y despliega la imaginación, con una sencillez hecha a la medida de su propia precariedad material.

Provoca, de hecho, en cada practicante, la acción mínima de *juntar*, sin ordenar. Un ramassage de restos y residuos poéticos que apelan al desarrollo de una búsqueda o una recreación.

Así, consignas, lemas y marcas -sin copyright- fueron circulando por medio de la distribución de publicaciones artesanales, boletines de pequeño formato y magazines donde quedaron registradas acciones, performances, instalaciones y muestras en lugares y formatos expositivos anti-convencionales. Textos teóricos y declaraciones programáticas, poesía visual, fónica, concreta, de acción, poema proceso, citas, señalamientos, intervenciones urbanas y manifestaciones callejeras, fueron conociéndose y compartiéndose, gracias a estas bocas de salida alternativas.



Vittore Baroni

El ARTECORREO ha puesto en acto el concepto de arte como forma de vida.

Una “forma de vida” materializado en signos y símbolos co-participados, que permite practicar a quienes quieran, la libertad de interpretar e iniciar diálogos, amparados en la *hospitalidad lingüística* (Ricoeur) lo que, de por sí, propende a la licuación de todo tipo de discriminación, tenga ésta que ver con las edades, el género, las etnias, las clases sociales o las profesiones. De estas estrategias de intercambio horizontal, se desprende

un tejido de redes críticas de resistencia que ha nacido de un impulso disruptivo de remoción de valores.

La resistencia a las instituciones ya ha sido mencionada. Pero además el mail art ha rechazado los valores estéticos consagrados tanto por los restos arcaicos de la Academia, como por el mismo consumo de propaganda y publicidad.

En muchos casos, los practicantes de la tendencia han utilizado lemas con los que sellaban sus envíos, tales como NATURE IS LIFE, SAVE IT (Joseph Huber), o juegos formales con la palabra PAZ que cambiada la orientación de su última letra puede transformarse en PAN (C. Padín). YOU ARE CONTROLLED (Gruppe Inconnu), LET ME SPEAK (Guillermo Deisler) The envelope is the Museum (Chuck Welch), E.O.N. Real OPEN NETWORK (Vittore Baroni) ¡HASTA LA VICTORIA DE LA POESÍA... SIEMPRE!!! (G.G.Marx) y tantos otros más que se hace imposible enlistar en este corto abstract.

¿Quiénes son los artistas invisibles?

Responden a un paradigma reversible. Se es invisible para un circuito y visible para otro.

De un lado el arte convencional y por el otro un juego casi anónimo de comunicación a distancia vía postal, que abrió las primeras redes o el primer network de intercambio co-participado.

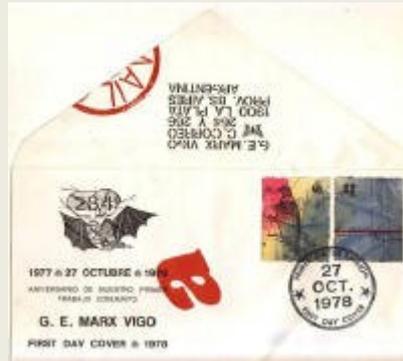
Ser invisible en los tiempos del *terrorismo de estado* y en todas las posibles formas de los poderes que se apoderan de la vida de los pueblos, ha sido y es una bendición y un refugio acompañado.

Durante las dictaduras militares que ensangrentaron a nuestra América del Sur, fueron muchos los casos de compañeros detenidos.

Gracias a la fuerza del intercambio en red, se crearon estrategias para conseguir su aparición y posterior libertad.

Tales los casos de Padín y Caraballo, dos artistas correo uruguayos, que salieron a la luz por a la acción de un sinnúmero de practicantes, que fueron tomando contacto, de uno en uno, pasando la consigna de enviar telegramas de reclamo a las embajadas uruguayas de sus respectivos países.

El caso de Guillermo Deisler fue más duro. Pudo escapar, en los primeros días, de las garras del Dictador Pinochet, pero nunca pudo volver a su amada Chile.



El mail-art se ofreció para muchos militantes de la vida, como única boca de salida y como herramienta posible para mantenerse en vida.

Siendo el ARTECORREO un proyecto alternativo global, se contrasta y hasta opone a la globalización masiva.

No podemos hablar de una sola red, porque ninguno de los practicantes podemos saber cómo y cuál es su extensión, ni quienes son todos los que la componen.

Por esta razón, a pesar de que casi todos los *veteranos* que practicamos esta “forma de vida”, estamos documentando y escribiendo, sabemos de antemano, que **NADIE PODRÁ ARROGARSE EL DERECHO A ESCRIBIR UNA HISTORIA OFICIAL DEL MAIL-ART.**

En todos los casos hablamos de los circuitos de la red que hemos recorrido aleatoriamente. Tejidos del tiempo, enlazados en una urdimbre espacial, global y a-territorial.

Una manera simple y coloquial de *extraer la poesía de la vida misma*, que manifiesta la expresión de una personalidad colectiva.



<http://www.geifco.org/actionart/>